

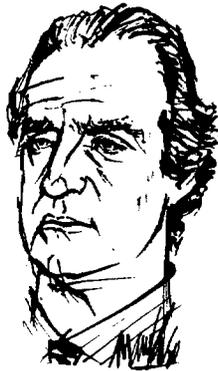
Tom Burns inaugura con un libro de entrevistas sobre el Rey una nueva colección de Plaza & Janés

También fue presentado ayer «Trío de Príncipes», de Juan Balansó

Madrid. Natividad Pulido

Con un conciso y rotundo título, «Así fue», Plaza & Janés acaba de lanzar al mercado una nueva colección histórico-política, pensada y escrita para recuperar nuestra memoria colectiva, y que fue presentada anoche en el Hotel Ritz de Madrid. Tom Burns Marañón y Juan Balansó, primeros autores que se han embarcado en la nada fácil empresa de rescatar la Historia, presentaron sus respectivos libros, «Conversaciones sobre el Rey» y «Trío de Príncipes».

Recuperar diversas parcelas de la Historia, desconocidas o ignoradas hasta hoy, es el lema fundacional de esta nueva colección, «Así fue. La Historia rescatada», que dirige Rafael Borrás. Y así lo reconoció anoche el director general de Plaza & Janés, Manfred Grebe, durante la presentación de la misma. Tendrán cabida todas las parcelas de la Historia tanto española como universal, sin otra cortapisa que el respeto a los hechos históricos probados y sin otro afán que el conocimiento contrastado de los hombres, ideas y hechos que forjaron la Historia.



Tom Burns —testigo excepcional de la Historia de España durante los últimos veinte años como corresponsal de Reuters, «Newsweek», «The Washington Post», «The Observer» o «The Financial Times»— parte en «Conversaciones sobre el Rey» de una pregunta: cómo se dio paso a un régimen democrático al margen de la legitimidad dinástica heredada de Don Alfonso XIII por Don Juan III. Hace años, le preguntó Burns al historiador británico Hugh Thomas cuándo creía que iba a acabar la Transición española, a lo que éste contestó: «Eso ocurrirá cuando se dejen de publicar libros españoles escritos por extranjeros». Británico de nacimiento, español de corazón y de sangre —es nieto de Gregorio Marañón—, Tom Burns hizo caso omiso de aquella divertida advertencia de Thomas y ha querido con este libro intentar entender España y explicarla a través de una institución como la Monarquía, por la que confiesa sentirse fascinado: «He querido explicarme a mí mismo un enigma: la vuelta de la Corona a España, un país considerado no monárquico».

«Rompecabezas histórico»

Desde la barrera, sin bajar al ruedo. Con esta objetividad taurina reconoce Burns haber escrito este libro, que reúne 21 conversaciones inéditas, realizadas entre junio y septiembre de este año, y mantenidas con algunos de los protagonistas que vivieron más de cerca la vuelta de la Corona a España: Leopoldo Calvo Sotelo, Santiago Carrillo, Jaime Carvajal, Gonzalo Fernández de la Mora, Antonio Fontán, Nicolás Franco, Antonio García-Trevijano, Miguel Herrero Rodríguez de Miñón, Laureano López Rodó, Julián Marías, Rodolfo Martín Villa, Jaime Miralles, Enrique Mújica, Miguel Primo de Rivera, José Joaquín Puig de la Bellacasa, Carlos Rojas, Ramón Serrano Suñer, Luis Solana, José Utrera, Luis Valls Taberner y el director de ABC, Luis María Anson. «Están todos los que quise», matiza. El autor define su libro como un «rompecabezas histórico», cuyas piezas son los 21 interlocutores y que, al colocarlas en el sitio adecuado, consigue «aclarar algunos enigmas». Finalmente, quiso adelantar algunas conclusiones del libro: «Don Juan fue un personaje dignísimo. Don Juan Carlos fue el representante consensuado de un relevo ge-

neracional, que pudo serlo porque estuvo en el sitio y la hora adecuados y compartió las ideas de su generación».

«Trío de Príncipes», de Juan Balansó, es el segundo título con el que se inaugura esta colección. Colaborador de ABC y uno de los mayores especialistas en la historia de las dinastías reales europeas, desgrana el hilo narrativo de su obra: «Narra la historia de tres Príncipes desdichados, los tres hijos del Rey Alfonso XIII que fueron, sucesivamente, Príncipes de Asturias sin que ninguno alcanzara a ceñir la corona: Don Alfonso, que renunció a sus derechos sucesorios en 1933; Don Jaime, forzado a la renuncia de su Principado en las mismas fechas en que lo heredó; y Don Juan, que heredó los derechos a la Corona en 1941 y que, en pugna con quien desde 1936 a 1975 ocupó la jefatura del Estado español, el general Franco, pretendió sin éxito ser Rey de España».

«La Historia la hacemos día a día», dice Balansó, quien pretende contribuir a ello con un puñado de documentos inéditos con los que ha pretendido elaborar una «crónica doméstica de una familia de Reyes». Como hombres y mujeres, con sus genialidades y defectos, de carne y hueso. Así quiere presentar a estos miembros de la realeza. Pero cree que sus retratos serán tachados por algunos de «irreverentes», ya que desocorre velos «de la historia íntima y silenciada» de estos personajes.

Umbral apadrina «El silencio del patinador», segundo libro de Juan Manuel de Prada

Madrid. M.A.D.

«Un autor inspirado, silvano, que se lanza a ciegas a hacer lo que sabe». De esta manera definió ayer Francisco Umbral al joven escritor Juan Manuel de Prada, quien presentó «El silencio del patinador», un libro de relatos situados dentro de la estética gótica «y los cuentos de brujas, un tipo de narración que tiende hacia lo mágico y lo surrealista».

«El silencio del patinador» inaugura la nueva colección de literatura española de la editorial Valdemar, territorio que aún no se había decidido a explorar, junto a «Oposiciones a la Morgue», primera obra de Luis García Jambrina. Ambos, De Prada y García Jambrina, han merecido la atención de Umbral, que en su recientemente publicado «Diccionario literario» no ha dudado en relacionarlos bajo la denominación común de «Generación de dos». Jóvenes valores en los que, según él, descansa una parte importante del futuro de nuestra literatura.

Así, no duda en calificar a De Prada como «un monje de la prosa, que se dedica sólo a leer y escribir y se mantiene con un bocadillo de sardinas». Además, se trata de un escritor que bebe en la tradición de la literatura española, que conoce en profundidad, como demostró con su anterior trabajo, «Coños», en el que homenajeaba a Gómez de la Serna y su libro «Senos». Aunque, en este caso, las referencias literarias deben rastrearse por otras vías. Umbral dio algunas pistas: Alejo Carpentier, pues al igual que él De Prada «es un gran

Alarcos se suma a las críticas contra la política lingüística del Gobierno

Burgos. F. Iglesias

El académico Emilio Alarcos se ha sumado a las críticas vertidas días atrás por sus compañeros en la Academia Manuel Alvar, Manuel Seco y Gregorio Salvador y manifestó ayer en Burgos que el «empobrecimiento del español es producto de la inadecuada política educativa que está desarrollando el Gobierno. La lengua es consecuencia de la educación y a los chicos se les debe educar convenientemente, despertando su interés por la lengua que hablan desde pequeños, sin necesidad de estudiar demasiadas cosas de memoria, sino formándoles en el interés por la lectura».

Emilio Alarcos, que pronunció una conferencia sobre «Los aspectos de la fonología del español americano» en el Congreso Internacional «El español de América», que se celebra estos días en la capital burgalesa, añadió que «el sistema educativo español cada vez está peor y los nuevos planes de enseñanza que ha puesto en marcha el Gobierno, desde el punto de vista de la lengua, son muy malos». Para Alarcos, hay más interés en América en cultivar el idioma que en España: «Aquí la gente siempre ha sido más dejada en esto del idioma y, como consecuencia, las esferas políticas tampoco se han preocupado mucho de impulsar el desarrollo del español».

Alarcos aseguró sentirse «escéptico» sobre la utilidad de las resoluciones que se tomen en este congreso, «porque en las altas esferas no suelen hacer mucho caso de las decisiones de los congresos de los lingüistas. El español se mantiene solo, se ha mantenido solo hasta ahora y así seguirá».

creador de personajes y ambientes»; el surrealismo, que aparece ya en una portada que reproduce un cuadro de Delvaux; y la bohemia literaria española del período anterior a la Guerra Civil, escenario de la novela en la que se encuentra trabajando actualmente.

Y completando las citas literarias: si ya Flaubert había dicho que no era lo mismo redactar que escribir —«porque escribir no es narrar sino exponer, crear las cosas», explicó Umbral—. De Prada es «de los pocos escritores jóvenes que verdaderamente escriben, junto a Mendicutti, Benítez Reyes, y muy pocos más».

A García Jambrina lo adscribió al «realismo sucio» en su vertiente española, en la que se podría encuadrar a José Ángel Mañas. Para Umbral, «este realismo sucio ha venido a desterrar a los escritores «angloaburridos». De lo que se trata es de dar la otra cara de la democracia capitalista, por eso decimos que es oscura, grave y fuerte». Pero existen diferencias entre un escritor como García Jambrina y Mañas, pues el primero es «un profesor de universidad que juega a escribir como un miembro de una tribu urbana».